



Las habitaciones se dejan a las doce

(o en qué momento nos convertimos en turistas)

de

Benjamín y Rubén Jiménez de la Hoz

(fragmentos)

En las plantas del sótano. Poca luz y humedad. El olor de la ropa lavada industrialmente. Dos trabajadoras revisan y doblan atoallas de forma automática.. Llevan ya un tiempo conviviendo en las entrañas del hotel, siendo invisibles y eficaces. Lo bastante para hacerse una idea de como funciona la cosa pero no lo bastante como para aceptarlo.

COMPAÑERA 1

El otro día fui al médico, un dolor en el pecho.

COMPAÑERA 2

¿Estás bien?

COMPAÑERA 1

No, nada importante, todos los análisis están perfectos, al parecer estoy sana.

COMPAÑERA 2

Genial. Tengo que hablar con el cabrón de recursos humanos, necesito que el próximo mes me de un fin de semana libre, espero no tener que rogarle mucho.

COMPAÑERA 1

La doctora me dijo que esos dolores, por como los describía, no solían tener que ver con problemas del corazón, que lo normal es que fuera algo muscular o un tipo de ansiedad,

COMPAÑERA 2

Se casa la prima de Jorge, una gilipollas que me importa una mierda lo que haga con su vida. Pero es su prima favorita, es amor puro. Lo mismo se magreaban de chavales porque es muy raro todo.

COMPAÑERA 1

Que si últimamente me había encontrado más angustiada o presionada.

COMPAÑERA 2

Pero las cosas no están últimamente bien en casa y tengo que poner de mi parte, esforzarme.

COMPAÑERA 1

Sólo soy una trabajadora en precario que desperdicia su vida en un trabajo estúpido y alienante.

COMPAÑERA 2

Ya la cosa iba medio así, pero desde que le echaron del curro ha empeorado, ya ni para ñapas en negro le llaman. Se siente un inútil y se autocompadece y a mí me saca de quicio.

COMPAÑERA 1

En una sociedad que exige la felicidad y poner la mejor de las sonrisas para venderse, aunque te estés muriendo por dentro, aunque sientas un vacío terrible.

COMPAÑERA 2

Le digo que se ponga estudiar aunque sea un módulo o algún curso del paro, que no puede estar así, en el sofá todo el rato con el FIFA y las cocacolas y las pizzas. Que ya verás que para la boda hay que comprar ropa nueva porque no le entra la de ahora.

COMPAÑERA 1

Un sindicato perplejo en el mejor de los casos, cuando no mero gestor o colaboracionista y donde la lucha de clases es considerada un resabio de nostálgicos o envidiosos incapaces de colaborar en el proyecto común de la empresa, amargados que no aman lo que hacen.

COMPAÑERA 2

Americana, camisa, pantalones y cinturón. Y el Netflix y el HBO, ¿qué cómo lo vamos a quitar si es lo único que tiene? Porque yo debo ser una que pasa por allí. Hasta el chocho me tiene.

COMPAÑERA 1

Estamos hundidos en unas relaciones de mercado que han colonizado los afectos, los deseos y el ocio, que vivimos en un turbocapitalismo de seducción al borde del colapso ecológico mientras sonreímos y damos likes. Vemos a cientos de personas ahogarse en el Mediterráneo o en jaulas en la frontera y pensamos: que se jodan, aquí no cabemos todos, ya, bastante mierda es mi vida como para que venga alguien a recordarme que aún se puede ir más abajo.

COMPAÑERA 2

¿Qué que va a hacer? Pues levantarte del sofá para empezar, dejar de mirar la pantalla y hablar conmigo de lo que sea, pero hablar de verdad, bajar a darnos una vuelta, follar. Joder, follar de verdad.

COMPAÑERA 1

En definitiva, una sociedad donde todos mis referentes están muertos y mis enemigos están en el poder y han organizado una continua fiesta cutre y cursi, un eterno Benidorm con sándwiches de salami y sucedáneo de cangrejo, mientras que en la sala VIP todo es lujo y sus invitados se dedican a hacernos fotos y a tirarnos su basura desde arriba.

COMPAÑERA 2

Porque aquí me joden todos, me jode el je, el encargado, el el cliente, el supervisor. Me joden ocho horas al día cinco días a la semana en turnos rotativos pero en casa hay un cuerpo en el sofá que ni me mira o cuando lo hace es para joderme como si siguiera en el trabajo, si acaso un beso justo antes de quitarse el condón y luego las excusas y las disculpas.

COMPAÑERA 1

Y quien no baile es un amargado porque se podría estar peor trabajando 16 horas en la cocina o fregando platos, o que mira la gente que hay fuera haciendo cola bajo la lluvia aunque sea para trabajar limpiando los meaderos, así que baila cabrón, baila y sonríe.

COMPAÑERA 2

Me dan ganas de no volver a casa, te lo juro. Pero me esfuerzo. Así que la boda de la prima a la que la que le tocaba las tetas de adolescente.

COMPAÑERA 1

¿Que si me angustio?

COMPAÑERA 2

Nada de preguntar cómo me siento yo, si estoy bien.

COMPAÑERA 1

La angustia del casa, trabajo, casa.

El temor a perder el trabajo y las lentes y la casa.

El miedo a que no me quieras

El miedo a dejar de quererte

A quedarme sola

A conformarme

A no encontrar mi sitio

A no tener nada que decir

A estar callada

El terror en convertirme en lo que odio

No ser una buena madre

No ser madre y arrepentirme

A ser la idiota que ve como sus antiguos conocidos prosperan mientras yo me quedo aquí y noto su mirada de compasión.

De ser capaz de hacer lo que sea para prosperar.

A la posibilidad de ser el mendigo alcohólico y esquizofrénico que pide en el metro con su mal olor

A que me castiguen por mis malas acciones

A salirme con la mía y cargar yo sólo con mis acciones.

A que todo cambie

A que todo siga igual. Que nada reviente para acabar de una vez con esta angustia.

A fallarte

A descubrir que soy un fraude

A no estar a la altura de lo que se supone que los demás esperan de mi.

COMPAÑERA 2

¿Y cómo se quedó?

COMPAÑERA 1

¿Quién?

COMPAÑERA 2

Coño, quién va a ser, el médico al oír eso.

COMPAÑERA 1

Ah, la doctora. Solo le dije que no, que todo iba como siempre.

COMPAÑERA 2

Vaya.

COMPAÑERA 1

Anda, sigue doblando toallas, que nos pilla el toro.

COMPAÑERA 2

¿Crees que estará luego en su despacho? Como me jode deberle favores a ese cabrón.

La habitación se deja a las doce. R&B Jiménez. Boceto.

5:46 AM. RECEPCIÓN. SOBRE HÉROES Y CUBATAS.

Está por anochecer un poco más antes de que empiece amanecer. El hall del hotel. Vemos a un recepcionista tomándose un café medio escondido en la recepción, no será el último café del turno, quizás tome otro en algún bar antes de llegar a casa, ha logrado dormir con altas dosis de cafeína en el cuerpo. Necesita llegar medianamente despierto para creerse que cuando se meta en la cama es el fin del día. A su lado el botones va cargando el maletero de maletas pesadas. Una mujer de la limpieza está fregando el suelo. En un momento dado el botones comienza a poner las letras en la pizarra que indican el día y los eventos del día. Deja escrito: Creo que nadie me amará como tú ¿En qué momento nos convertimos en turistas? Te extraño como Ulises extraña el viaje.

CLIENTE DE BODA

Hoy va a ser un gran día.

Hoy va a ser un día especial,

Pero tómate algo, chaval. No me hagas beber solo

RECEPCIONISTA

No, gracias

CLIENTE DE BODA

No me digas eso, chaval, tómate una conmigo, esta tarde es la boda de mi sobrina. Un día grande, especial.

Ponme una copa, que esta tiene un agujero por debajo

RECEPCIONISTA

¿Qué está tomando?

CLIENTE DE BODA

Pues si te digo la verdad no me acuerdo qué era, me la ha dado mi primo. Llevo una borrachera enorme, es la boda de mi sobrina, un día especial. Una boda, en la gran ciudad, a lo grande.

RECEPCIONISTA

¿Bourbon?

CLIENTE DE BODA

¿Perdona?

RECEPCIONISTA

La copa, si le pongo un bourbon.

CLIENTE DE BODA

Ehhh, vale, pero no me llames de usted, me tuteas. Y ponte una para ti, chaval, venga. Vamos a

brindar.

RECEPCIONISTA

No puedo, señor.

CLIENTE DE BODA

¿No puedes o no quieres?

RECEPCIONISTA

No puedo, estoy trabajando

CLIENTE DE BODA

¿No se va poder? Que no sé va a poder ni que niño muerto. Hoy es un día especial y se puede todo, se casa mi sobrina. No me rompas el corazón, bebe conmigo, nadie se va a enterar.

Y ponme una cocacola o algo. Para rebajar. Un poco. Que llevo toda la noche bailando y me hace falta azúcar.

RECEPCIONISTA

Entonces se ha dado bien la noche. Eso está bien.

CLIENTE DE BODA

Se ha dado bien, se ha dado bien. Y aún no ha terminado.

Toda la noche bailando, bebiendo, riendo. Hasta nos hemos hasta peleado. Había unos chavales en una despedida de soltero o algo una fiesta de esas que hacen ahora los chavales que yo no me explico muy bien pero tú me entiendes, el caso es que iban disfrazados de superhéroes o algo así, unos chavales, unos críos. De repente otros tipos se meten con ellos, unos, pasadísimos. Y claro, nosotros de boda, pero de una boda increíble, lo que hemos bailado. ¿Pero no vas a beber?

RECEPCIONISTAS

Aquí tengo mi botellita de agua.

CLIENTE DE BODA

El agua es para los peces, coño, bebe algo de verdad, algo de hombre.

Bueno, que me lío, pues claro, nosotros tan de fiesta que nos han caído bien, muy simpáticos, juventud sana, muy pasada pero sana. Total, que vemos de repente que se monta un jari gordo, un jari de los de verdad, ya me entiendes, y vemos que a los chavales los están dando pero bien. Pues para allá que nos hemos ido, yo no sé quiénes eran ni el motivo pero tipo que no iba disfrazado, tipo al que le soltaba la mano pero bien, he dado unas cuantas galletas, pim pam, pim pam, a uno le he pillado así de las solapas y luego con la mano abierta de arriba a abajo plas, todo el mundo mirando y ha sido más la humillación que el golpe, más a gusto no me he podido quedar. Total que hemos acabado fuera y resulta que eran ciento y la madre y ya hemos visto que había que retirarse y buscar otro garito que todavía era pronto y estamos de boda. Que ya estamos aquí de retirada porque también habían salido los puertos, unos gilipollas por muy pronto que se levanten y tenía pinta de venir la policía y no era cosa porque mi primo el pequeño es un poco bala perdida y ya es lo que nos faltaba, que no es mal chico pero es torpe. Bueno, que me vuelvo a liar, total, que nos estamos yendo y de reojo veo a uno de los chavales tirado en el suelo, así hecho un ovillo mientras dos payasos le están pateando, a un chaval muy majo, que había estado yo con él hacía veinte minuto

echándome unas risas. Me voy para allá, puñetazo allí, patada allá, y le digo que se vaya corriendo. Espectacular, chico, espectacular.
Ponme otra copa, anda

RECEPCIONISTA

¿Otro bourbon?

CLIENTE BODA

Dos, uno para mí y otro para ti

RECEPCIONISTA

Su copa.

CLIENTE BODA

¿De verdad no vas a tomar nada, me vas a hacer el feo dejándome beber solo y quedar como un alcohólico?

Ponte al menos unos cacahuetes o unas patatas

RECEPCIONISTA

¿Revuelto?

CLIENTE BODA

Agitado pero no removido

(...)

Es un chiste malo, James Bond. Pero alegra la cara, que es un día especial, es un día de fiesta.

RECEPCIONISTA

Y unas galletitas, invita la casa, para que luego diga.

CLIENTE BODA

Gracias, aunque me sigues tuteando, pero gracias, un detalle.

¡Salud!

Pues eso, patada voladora, puñetazo. Y yo veo que vienen más así que le digo: ¡chaval, tira que nos matan, corre! Y el chavalín se levanta, que estaba hecho un ovillo, y echa a correr, pero claro, iba disfrazado, con la capa y la máscara y de repente se pone a gritar y pone los brazos tal que así ahhhhhhh, con la capa al viento. Como una puta peli, y lloviendo a mares, y nos quedamos todos, pero todos, parados para ver al chaval corriendo. Tal que así: ahhhhh, ahhhhhh, ahhhhh. Pero todos parados, que hay había un cristo montado del copón, una de la de dios es cristo, y de repente todos parados, con la lluvia a mares y viendo al chaval corriendo con la capa y la máscara. Contado pierde gracia pero allí nos quedamos todos flasados, como una peli del Tarantino.

RECEPCIONISTA

Me imagino, no es una cosa que se vea todos los días.

CLIENTE BODA

Como una peli del tipo este, como se llama, el del perro que y el hijo del diablo.

RECEPCIONISTA

Ni idea.

CLIENTE BODA

Si hombre, este que hacía de tonto de una peli llevando aguan a los jugadores de rugby y que jugaba luego de puta madre.

RECEPCIONISTA

¿Ese no es Forrest Gump?

CLIENTE BODA

Qué va.

¿Qué hora es?

RECEPCIONISTA

Tarde para usted, temprano para mí ¿No se va a acostar usted? Mire que la boda es esta tarde.

CLIENTE DE BODA

Tú lo has dicho, tarde para mí pero temprano para ti, así que lo dejamos en un ni pa ti ni pa mí, pon la penúltima, la espuela ¿Sabes por qué se llama la espuela?

RECEPCIONISTA

Algo he oído

CLIENTE DE BODA

Seguro que lo sabes, a mí no me engañas, tienes cara de haberla liado muchas veces, lo he visto nada más entrar, este es de los míos, de los que le gusta la alegría. Y seguro que no paras de llevarte chavalas a la cama. ¿Me equivoco? O tíos, que a mí me da igual, que cada uno es libre, yo no me meto ahí. Pero sí, seguro que eres un bajabragas. Se te ve, esa sonrisa te delata, cabronazo. Pues se dice la espuela porque, y esto me lo han contado, porque antes cuando se iba caballo había que quitarse las espuelas antes de entrar en el sitio donde se fuera a beber, para no rayar el suelo, imagino, es lo que me han contado siempre, que yo no sé.

Me estoy acordando del chaval de la capa, qué gracioso.

Entonces, cuando se tomaban la última, pues se ponían las espuelas para irse.

Seguro que ligas mucho. ¿Y aquí en el hotel con alguna clienta? Me callo.

Pero seguro que sí, lo sabía.

Hay que divertirse, sí hay que divertirse. Los amigos, las chicas. Había cada una en la discoteca. Las chicas.

No quiero subir a mi habitación

Los amigos

Venga, ponme otra copa. Y tómate una. Invito yo.

Hoy va a ser un gran día

Empieza a sonar la música y el comienza a bailar. Bailar hasta caer rendido, cualquier cosa menos subir a la habitación donde solo ele espera la soledad. La música servirá de camino de unión hacia la siguiente escena.